

## **PROPIETARIOS AGRARIOS EN LA VEGA MEDIA DE SEVILLA Y SU IMPORTANCIA EN LA ORGANIZACIÓN TERRITORIAL**

Luis GALINDO PÉREZ DE AZPILLAGA<sup>1</sup>

### **RESUMEN**

La Vega Media de Sevilla situada al norte de la aglomeración es un territorio eminentemente agrícola, aunque con una importante dispersión de usos urbanos: actividades industriales, extractivas, urbanizaciones, etc., y una pujante actividad inmobiliaria durante los últimos años en los municipios de La Rinconada y La Algaba, y que ya son plenamente evidentes en Alcalá del Río, Burguillos y Guillena.

Es un espacio donde la agricultura juega un papel fundamental en su configuración territorial en conjunción con otros nuevos usos. Sobre la actividad productiva agropecuaria se han experimentado notables transformaciones a lo largo de las últimas décadas, tanto en los usos del suelo como en la aplicación de nuevas técnicas y nuevas formas de producción, y todo ello ha tenido enormes influencias y repercusiones sobre el conjunto de propietarios relacionados con la actividad agrícola.

### **ABSTRACT**

The Vega Media of Seville at the north of the urban conurbation is mainly an agricultural area, but with an important dispersion of urban uses: industrial, mining, urbanization, etc., And a booming housing activity in recent years in the municipalities of La Rinconada and La Algaba, and which are already fully evident in Alcalá del Río, Burguillos and Guillena.

---

<sup>1</sup> Departamento de Geografía Humana. Universidad de Sevilla. lgalindo@us.es

It is an area where agriculture plays a vital role in its territorial configuration in conjunction with other new uses. On the agricultural production activity have undergone remarkable transformations over the past decades, both in land use in the implementation of new techniques and new forms of production, and this has had enormous influence and impact on all owners related to agricultural activity.

## **1. Situación geográfica de la Vega Media de Sevilla**

La Vega Media de Sevilla está comprendida por 9 municipios articulados por un eje natural como es el río Guadalquivir: Alcalá del Río, Brenes, Burguillos, Cantillana, Guillena, La Algaba, La Rinconada, Tocina y Villaverde del Río, suman más de cien mil habitantes y ocupan en el conjunto de la provincia de Sevilla parte de la zona central y suponen el 4,94% del total de la superficie provincial. La extensión total que comprende el grupo de municipios es 693 km<sup>2</sup> localizándose los principales núcleos urbanos a 21,22 km de distancia de la capital provincial de media, y una altitud también media de 28,44 metros. (Galindo, L., 2008)

La Vega Media es un territorio con un fuerte carácter agrícola, que dispone de unos suelos de alta calidad para la producción agrícola y que además han sido potenciados a través de las obras de infraestructuras de regadío. Esto provoca la importancia que tiene la superficie de regadío en cada municipio, con una especial relevancia la situación en la zona regable del Viar. (Galindo, L., 2009).

En su evolución, la transformaciones de la agricultura se han caracterizado hasta los años cincuenta y de forma generalizada, por cumplir distintas funciones para el ámbito urbano (proveedoras de alimentos, materias primas, mano de obra barata, espacios de ocio y esparcimiento...) A partir de los sesenta, la necesidad creciente de alimentos en los centros urbanos, demandó incrementar la productividad agraria en las zonas rurales, lo que modificó sustancialmente el espacio. En la Vega Media, esto se consiguió mediante la aplicación de nuevas tecnologías aplicadas al regadío. El objetivo era estimular la modernización de las explotaciones (fuertes inversiones de *inputs* tanto mecánicos, como químicos y biológicos) y pasar de una agricultura basada en la energía animal de explotación familiar (sistema agrario tradicional), a un sistema agrario moderno que asegurara un aumento de las producciones para provocar el buen abastecimiento de los mercados urbanos y una estabilización del nivel de renta a los agricultores.

A pesar de esto no todos los agricultores pudieron beneficiarse de esta política, aquellos sin posibilidad de intensificar las producciones, tuvieron que buscar nuevos empleos en las ciudades, el denominado éxodo rural. Las consecuencias de estos cambios socio-estructurales en el medio rural se manifestaron con un descenso de la población y de los servicios, que la Vega Media, sufrió este proceso de manera desigual. Los espacios agrícolas más tecnificados y competitivos toleraron mejor estos hechos que los que estaban menos preparados. En el momento actual, donde las actividades agrarias han superado, en parte, la dependencia del medio físico con la aplicación de nuevas técnicas de regadío y de cultivo bajo plástico, el sector agrario, al igual que todos los sectores económicos, tiene una fuerte dependencia de la coyuntura económica de la Unión Europea (UE) que regula los precios, impone unos determinados cultivos y establece las relaciones de mercado (Quintana, J.I., 2002)

La agricultura resulta perjudicada por el emplazamiento de equipamientos como los de los medios de comunicación, la existencia de un canal, de autopistas, de vías de tren, líneas eléctricas, que no sólo perturba gravemente la ejecución de los trabajos agrícolas, sino que además modifica el entorno; por ejemplo, una autopista en desnivel modifica la corriente superficial de las aguas. A causa de la instalación y del mantenimiento de estas infraestructuras, importantes superficies de terreno se deterioran con la circulación de las maquinarias de obras públicas. Existe la necesidad de evaluar el cambio de tejido productivo en este espacio que se está produciendo, y cómo afecta a la población local. Siempre teniendo muy presente que este es un espacio rural del ámbito metropolitano, por su papel complementario del espacio urbano, y que tiene un papel fundamental e imprescindible en la configuración del modelo territorial.

## **2. LA IMPORTANCIA DE LA PROPIEDAD DE LA TIERRA**

Como ya planteaba P. George (1982), la organización del espacio comprende varias etapas sucesivas y asociadas. La primera de ellas es la «apropiación» que implica «delimitación». Todo espacio organizado está lindado. El límite ideal es el concreto, visible, identificado eventualmente con un obstáculo que constituye una separación entre dos trozos de espacio. La delimitación se efectúa a distintas escalas: la del «parcelamiento» del espacio cultivado o de pasto; la de la dimensión del ámbito o del medio de vida de la comunidad rural; la del espacio conocido, accesible, directamente perceptible por el habitante, que corresponde con frecuencia a una

comunidad de cultura, de tradición, a una entidad etnológica, la «comarca». La segunda etapa consiste en la división según las aptitudes del espacio. Con relación a cada coyuntura técnica, se establece una discriminación entre el «espacio útil» y el «espacio estéril». El límite corresponde al mismo tiempo a un equilibrio entre la capacidad movilizadora y las necesidades de la población por una parte, y la mayor o menor fertilidad de las distintas partes del espacio apropiado por otra parte. El espacio útil se divide a su vez siguiendo sus propiedades en sectores que la experiencia agrícola destina a distintas formas de movilización. La tercera etapa representa la acción creadora y modificadora. Es la que da un sentido a la realidad potencial de las etapas anteriores. Sin esta acción, las diferencias sólo serían virtuales: la roturación, el drenaje, la consolidación de las laderas, la distribución de agua en las regiones áridas, son operaciones indispensables para el inicio de la explotación que confieren un sentido a la ocupación. Aquí es donde se puede aplicar realmente la expresión «organización del espacio». De hecho, la organización del espacio consiste en poner el mosaico constituido por un espacio bruto diferenciado en condiciones de satisfacer las necesidades de la comunidad local. Esta organización viene después de haber comprendido la diversidad y las potencialidades de este espacio en un contexto tecnológico determinado.

Una vez establecida una tipología basada sobre la diversidad de los procesos históricos, será necesario hacer constar la persistencia de «herencias» superando las condiciones que acompañaron la realización de las combinaciones estudiadas, y examinar las tensiones actuales entre estas «herencias» que actúan como «fuerzas de inercia», como frenos, y el desarrollo de nuevas formas de organización del espacio agrícola de acuerdo con unas nuevas técnicas, unas nuevas condiciones económicas y unas nuevas estructuras sociales que se van haciendo. La organización de los grupos sociales, tiene una plasmación territorial a través de un orden jurídico determinado, que va a condicionar el paisaje, los usos y las costumbres que rigen las actuaciones de la colectividad. Ambos aspectos, cuando se refieren a la actuación del grupo humano sobre el medio natural, constituyen elementos de primer orden en la diferenciación de los distintos tipos de usos del suelo en el espacio.

Con relación a la tierra de cultivo, la estructura agraria es la cristalización en el espacio de un sistema de relaciones de fuerza, cuyo objetivo es la apropiación del excedente de trabajo a través del control de la tierra. La propiedad sería la consolidación de unas relaciones sociales que concedían el derecho de uso de la tierra a unos frente al resto del conjunto social. Hoy día la estructura de la propiedad del espacio rural, es el resultado de una

evolución que no ha tenido en todas partes ni el mismo ritmo, ni idénticas características. Lo que ha generado una diferenciación entre el derecho de propiedad y de explotación de la tierra, complicando el marco de las relaciones de producción. En la actualidad, propiedad y explotación, se configuran como las dos estructuras básicas del espacio agrario esenciales para comprender la dinámica agrícola, y las posibilidades económicas y sociales de cada grupo humano. Los problemas derivados de estructuras desequilibradas de la propiedad y de las explotaciones se han pretendido solucionar mediante reformas agrarias que han afectado a la agricultura de formas muy diversas. (Molinero, F., 1990; Marsden, T., Et. Al., 2002; Woods, M., 2006).

Para el caso de la Vega Media una de las principales metas de la política de regadío fue la distribución de la propiedad de la tierra en las zonas regables, la llamada política de colonización, que tuvo uno de sus principales referentes en este espacio a través del Plan Coordinado de la Zona del Vinar de 1950 del Instituto Nacional de Colonización (INC). El reparto de la tierra en los nuevos regadíos que se configuran a partir de mediados del siglo pasado en distintos puntos de Valle del Guadalquivir, es debido al cambio de objetivos que se produce en la Reforma Agraria española a partir de la creación de este INC. Debido a estas circunstancias y unido a que la propiedad de la tierra se presentaba menos alarmante desde el punto de vista de la existencia de grandes hacendados en la mayoría de los municipios de este espacio, la superficie expropiada por el INC fue menor que en otros espacios, es incluso inferior a la que experimentan otros pueblos afectados por este regadío estatal. De esta manera, la «herencia» sería el único proceso de atomización de la propiedad. Esta situación configura una estructura de la trama parcelaria y distribución de la propiedad a lo largo del territorio, que muestran la realidad actual de la organización agraria (Martínez, C., 1982, Galindo, L., 2009).

### **3. EXPLOTACIONES Y EMPRESARIOS AGRÍCOLAS**

La división parcelaria puede entenderse como sinónimo de diferentes unidades de propiedad. El concepto de parcela<sup>2</sup> no es único, ya que puede

---

<sup>2</sup> El concepto de parcela es aquella porción pequeña de terreno, de ordinario sobrante de otra mayor que se ha comprado, expropiado o adjudicado. En el catastro, es cada una de las tierras de distinto dueño que constituyen un pago o término. Parte pequeña de algunas cosas. (DRAE, 1995).

distinguirse entre parcela catastral<sup>3</sup>, de propiedad<sup>4</sup> y de cultivos<sup>5</sup>. Además de estos pueden establecerse otros criterios para clasificar las parcelas. Para el desarrollo de este punto se va utilizar el término de parcela catastral y sus diferentes usos. Comenzado a tratar el tema de la propiedad, hay que señalar que estamos ante un territorio principalmente de pequeños propietarios.

El Censo Agrario<sup>6</sup> está planteado como un estudio de explotaciones agrarias, más que de trabajadores; se prima excesivamente la titularidad o la categoría jurídica de empresario sobre la organización real del trabajo en la agricultura. Se incluyen como titulares de explotación los de algunas tierras tan pequeñas que difícilmente se podrían considerar empresarios agrarios «reales». Del mismo modo, poco se puede saber respecto a los colectivos diferentes que se esconden tras el numeroso contingente de «ayudas familiares», o qué pasa con el trabajo eventual en la agricultura. El Censo Agrario se inicia en 1962 y se repite, de forma periódica a gran escala, en los años 1972, 1982, 1989 y el último en 1999 (actualmente está en elaboración el Censo para el 2009). Se utiliza la explotación agrícola como unidad elemental de información.

A partir de estos datos (Figura 1), muestran como predomina la pequeña explotación, un 47% de las explotaciones<sup>7</sup> son inferiores a 5 Ha, este tipo de explotación, relacionados con los cultivos de regadío, se ha visto incrementado especialmente por la inversión privada. El 44% de las explotaciones oscila entre 5 y 50 Ha, primando las explotaciones que tienen entre las 5 y 10 Ha. Este parámetro demuestra la existencia de una leve reestructuración del tamaño de explotación en los últimos años de estudio e induce un esquema de estratificación social en el cual se posibilita el predominio del propietario medio. Mientras aquellas mayores a 20 Ha llegan al 21%.

---

<sup>3</sup> Es una porción de tierra, unidad del impuesto tributario que viene recogida en el plano catastral.

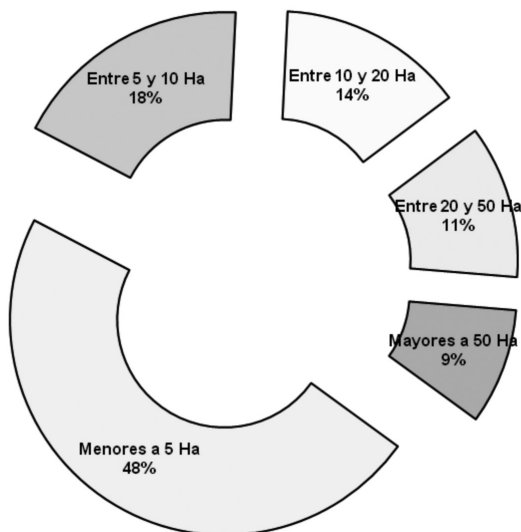
<sup>4</sup> Se define como el conjunto de parcelas catastrales contiguas pertenecientes a un mismo propietario, comportando uno o varios tipos de cultivos.

<sup>5</sup> Es aquella porción de tierra de un solo poseedor que alberga un solo cultivo, sin divisiones visibles.

<sup>6</sup> El censo agrario es una operación estadística periódica en la que se utiliza la explotación agrícola como unidad elemental de información, proporciona datos relativos a las características de la organización y la estructura del sector, y a la utilización de recursos tales como la tierra, la maquinaria, el agua y la mano de obra. El último Censo Agrario publicado ha sido el de 1999, y en elaboración está para el año 2009.

<sup>7</sup> La explotación agraria, es la unidad técnico-económica de la que se obtienen productos agrarios bajo la responsabilidad de un titular. Se considera explotación agrícola con tierras aquella cuya superficie total sea igual o superior a 0,1 Ha., en una o varias parcelas aunque no sean contiguas. (IEA, 2007)

Figura 1. Explotaciones agrícolas según su tamaño (1999).

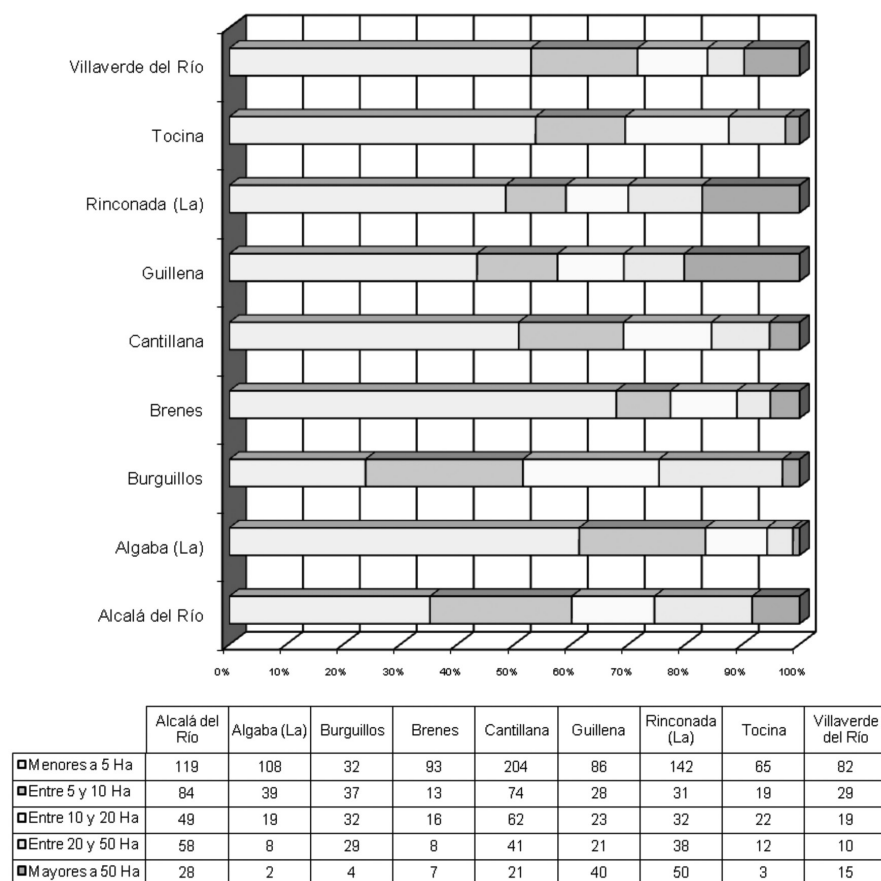


Elaboración Propia. Fuente: IEA, 2007.

Pormenorizando ésta situación en cada uno de los municipios, se puede observar que mientras Brenes, La Algaba y Tocina son los que muestran un porcentaje superior de explotaciones menores a 5 Ha y un escaso número de explotaciones superiores a 50 Ha, otros municipios, como Guillena y La Rinconada, muestran una concentración significativa en explotaciones mayores de 50 Ha, motivado por el regadío de creación más reciente, fruto de la iniciativa privada (Figura 2). Los dos ejemplos de una superficie agraria repartida más homogéneamente entre los diferentes tamaños de las parcelas son Burguillos y Cantillana.

Las parcelas de menor tamaño, son predominantemente rectangulares, con una media aproximados de 4 Ha, si bien se encuentran claras diferencias entre las situadas en la zona de vega aluvial y las situadas en las primeras terrazas. Estas últimas pertenecen al segundo grupo y son de un tamaño superior, cercanas en muchas ocasiones a las 10 Ha, mientras que en las de la vega aluvial son del primer grupo con superficies menores a las 2 Ha. Esta situación responde básicamente al mayor valor de estas parcelas frente a las de la primera terraza, con suelos de menor calidad agrológica. La inexistencia en distintas zonas de la Vega Media de infraestructuras viarias y ferrocarril ha

Figura 2. Explotaciones agrícolas según su tamaño por municipios (1999).



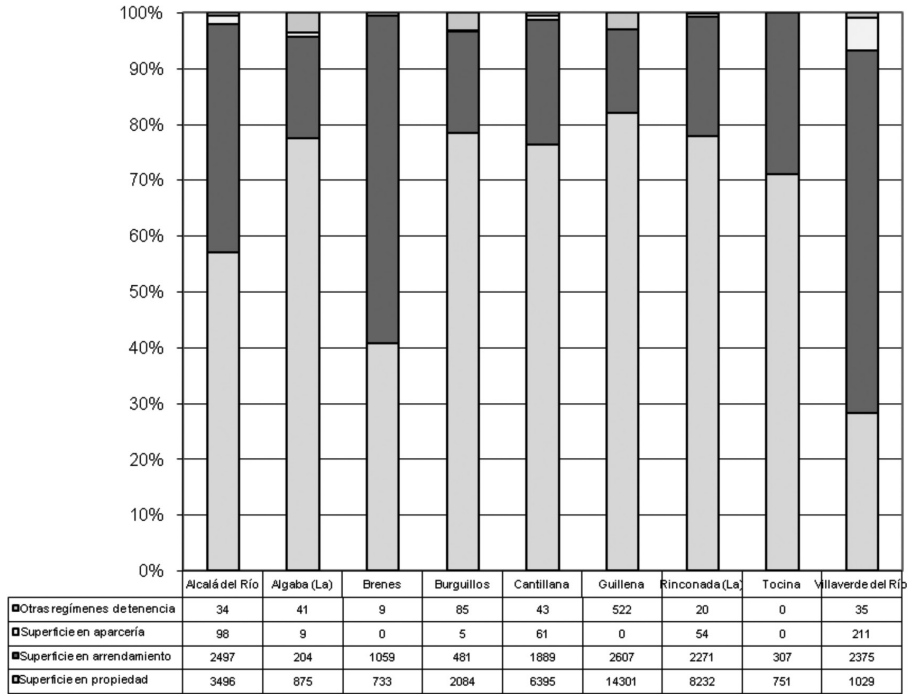
Elaboración Propia. Fuente: IEA, 2007.

ocasionado una estructuración basada en la red de acequias, dándose así parcelas de mayor tamaño y ordenación más ortogonal.

Por otra parte, la propiedad es el primer paso para poder ver en qué régimen de tenencia se explota la tierra. En general se puede afirmar como muestra la figura 3 que la tierra es trabajada por sus propietarios. A pesar de este dominio categórico de la superficie en propiedad, es progresiva la caída del número de hectáreas en este régimen de tenencia,



Figura 3. Superficie Explotada Agraria por régimen de tenencia (1999).



Elaboración Propia. Fuente: IEA, 2007

mientras que cada vez empieza a ser más común encontrar explotaciones agrícolas arrendadas, por lo general, a empresas agrícolas específicas y tecnificadas, que disfrutan del uso de la misma mediante el pago de una renta (independiente de los resultados de la explotación). Esta tendencia, ha venido consolidándose en los últimos años en detrimento de otras modalidades.

Los dos tipos de situaciones de arrendamiento suelen derivar; por una parte, del predominio de las explotaciones de pequeño tamaño, que hace del arrendamiento una oportunidad de mejorar la dimensión de algunas de las explotaciones, y por otra, de las iniciativas que están llevando a cabo algunas empresas agrarias en los últimos años, para ampliar su actividad y poder introducir innovaciones que las hagan más productivas y rentables.

Dentro de los espacios especialmente pequeños de la Vega, la práctica del arrendamiento de la tierra está permitiendo la introducción por ejemplo, de cultivos permanentes que necesitan de las balsas de riego posible gracias a la unión de las distintas parcelas. Esta expansión del arrendamiento, podría ser interpretada sin duda, como un síntoma de una cada vez más progresiva profesionalización del trabajo en el campo, fruto de la evolución de las formas de gestión de la empresa agrícola dentro de la Vega Media.

La inversión progresiva del peso de la superficie explotada en propiedad, no quiere decir que ésta no siga dominando ampliamente el número de hectáreas dedicadas a la explotación agraria, pero es una muestra patente de cómo desde principios de los años ochenta hasta el año 1999 esta disminución se ha visto continuada (Figura 4).

En este análisis hay que incorporar otro factor de fuerte incidencia en la posible evolución de la estructura parcelaria e incluso de la ocupación y crecimiento urbano, como es el valor económico del suelo. En el caso de la Vega Media, el alto precio que poseen las tierras en su propio uso agrícola es un matiz de gran importancia en cualquier proceso de transformación o expectativas cambios de uso. De ello es representativo su valor catastral cuya media supera los 4.000 €/ha, a lo que habría que aplicar un coeficiente multiplicador entre 5 y 6 para obtener un valor probable de mercado. (Ayto. de Tocina, 2004).

Continuando con la descripción de los subsistemas agropecuarios, el de mayor importancia dentro del tejido socio-productivo, hay que señalar alguna serie de características específicas, tipología del empresario agrícola<sup>8</sup>.

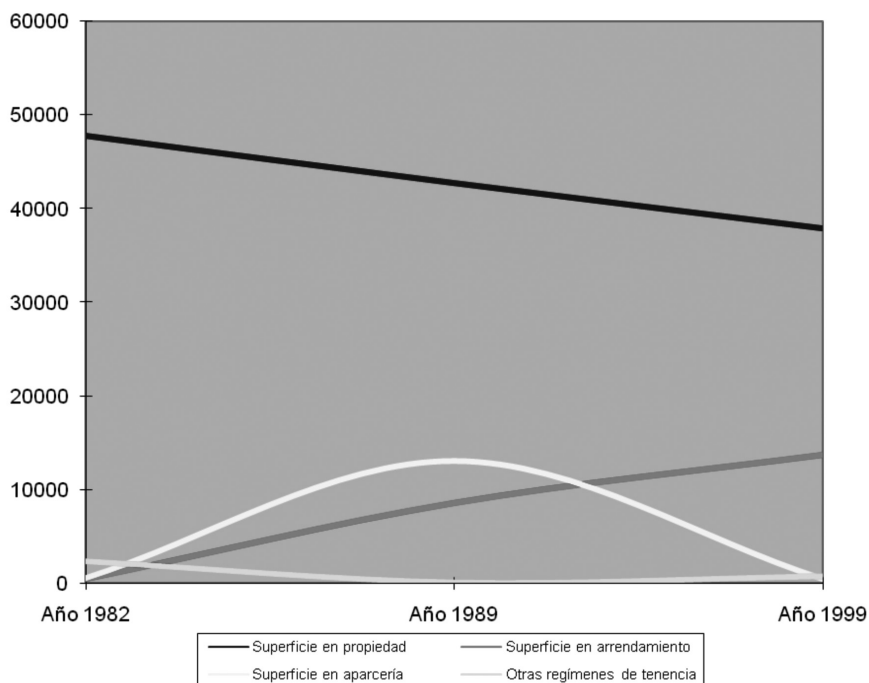
En primer lugar hay que señalar que la dedicación a esta actividad se encuentra estrechamente relacionada, en la mayoría de las ocasiones, al régimen de tenencia. Así existen en primer lugar, aquellos empresarios con una ocupación principal solo en la explotación, que realizan su actividad en las parcelas agrarias censadas en cada uno de los municipios, habitualmente en la Vega Media suelen coincidir con los titulares de las parcelas. Por lo tanto, tiene una dedicación exclusiva en la agricultura.

En un segundo lugar, los que tienen otra actividad principal, son los que realizan una actividad secundaria en alguna de las explotaciones agrarias,

---

<sup>8</sup> Se designa como «Empresario» (Censo Agrario 1982) o «Titular» (Censo Agrario 1989), a la persona física o jurídica que actuando con libertad y autonomía asume el riesgo de una explotación agrícola, dirigiéndola por sí misma o mediante otra persona. (IEA, 2007).

Figura 4. Evolución de la superficie explotada agraria por régimen de tenencia (Ha).



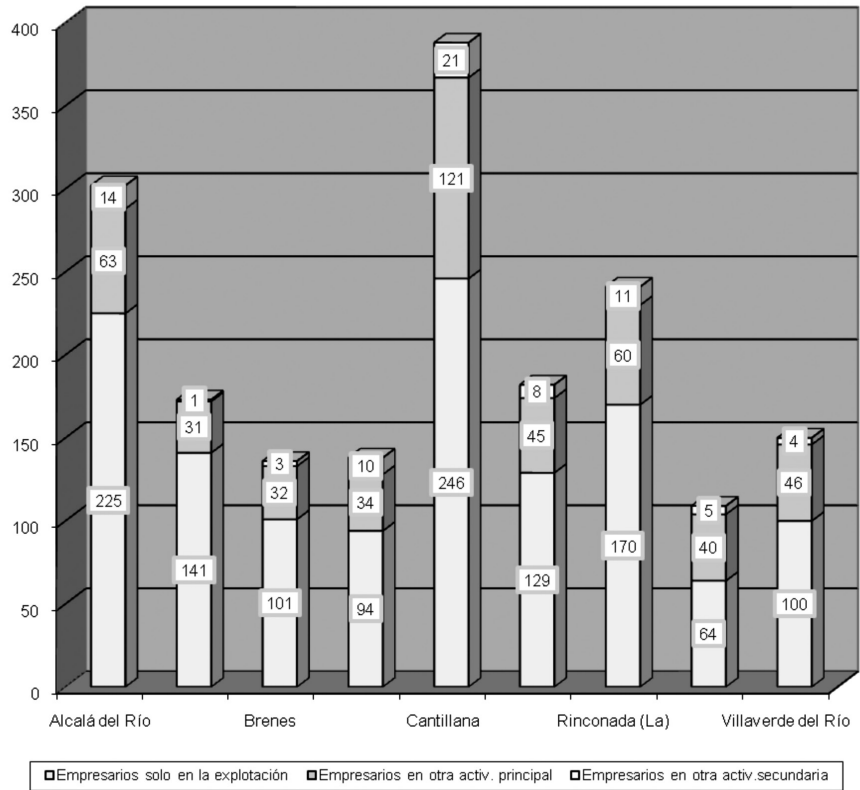
Elaboración Propia. Fuente: IEA, 2007.

los ejemplos mayoritarios proporcionalmente a su número de empresarios agrícolas son Tocina y Cantillana, donde aparecen empresarios de la agricultura, que se encuentran dentro de otras actividades como su principal fuentes de ingreso. En ocasiones son personas que no viven en el mismo municipio y tienen en la agricultura una forma de conseguir unos ingresos extras; por otro lado los que viven en el municipio y se encuentran en esta situación, normalmente tiene varias actividades a las que se dedican sin una actividad claramente dominante.

Un tercer aspecto, son los que tienen otra actividad secundaria, son los que, dedicándose principalmente a algunas de las explotaciones censadas ejercen otra actividad fuera de ellas, en este aspecto resaltan Burguillos y

Guillena, donde esta actividad se combina en mayor o menor medida con otras, aunque sigue manteniéndose la agricultura como fuente principal de recursos. (Figura 5).

Figura 5. Empresarios por ocupación principal (1999).



Elaboración Propia. Fuente: IEA, 2007.

El tipo de titular agrícola continuando con su situación actual, está pasando por un progresivo relevo generacional, aunque con matices todavía relativamente poco apreciables, puesto que tal y como denotan las cifras, el número de titulares menores de 35 años no alcanza al 10%; porcentaje que resulta muy inferior al 25,05% correspondiente a los mayores de 64 años. (Figura 6).

Figura 6. Titulares de las Explotaciones Agrícolas por edad (1999).

Municipios	Menos de 35 años	%	Entre 35 y 54 años	%	Entre 55 y 64 años	%	Mayores de 64 años	%	TOTALES
Alcalá del Río	35	11,59	122	40,40	81	26,82	64	21,19	302
Algaba (La)	12	6,94	39	22,54	47	27,17	75	43,35	173
Brenes	11	8,09	34	25,00	44	32,35	47	34,56	136
Burguillos	15	10,87	58	42,03	34	24,64	31	22,46	138
Cantillana	35	9,02	149	38,40	114	29,38	90	23,20	388
Guillena	21	11,54	76	41,76	42	23,08	43	23,63	182
Rinconada (La)	21	8,71	100	41,49	62	25,73	58	24,07	241
Tocina	15	13,76	43	39,45	33	30,28	18	16,51	109
Villaverde del Río	14	9,33	57	38,00	50	33,33	29	19,33	150
<b>TOTALES</b>	<b>179</b>	<b>9,84</b>	<b>678</b>	<b>37,27</b>	<b>507</b>	<b>27,87</b>	<b>455</b>	<b>25,01</b>	<b>1819</b>

Elaboración propia. Fuente: IEA, 2007.

Los grupos dominantes con el 37,57% son entre 35 y 54 años y con 27,87% entre 55 y 64 años de edad. Estos son los grupos de poder por edad y por lo tanto, son aún los que mantienen el conjunto de las explotaciones, lo que implica que sus aptitudes sean las que se transmitan hacia el territorio, este tipo de situación es la característica general de lo que aparece en el resto de la provincia.

### 3. PERSPECTIVAS TERRITORIALES SOBRE LA ACTIVIDAD AGRÍCOLA

El alto valor que todavía adquieren las parcelas agrícolas ha impedido de manera lógica su ocupación o transformación total con fines residenciales o urbanísticos, durante los años del fuerte crecimiento inmobiliario. En el futuro a través de los distintos planes generales municipales, debe reforzar esta protección del valor de los suelos, que el propio mercado está dando, y que de una manera inequívoca, queden descartados crecimientos urbanísticos no deseados, que afectan a suelos con alto valor productivo. Ahora bien, este sector está fuertemente condicionado por la política comunitaria y las pequeñas explotaciones existentes, carecen de recursos y tecnología para adaptarse a las exigencias europeas.

En efecto, hoy por hoy no es posible proceder a un desarme unilateral de las ayudas económicas que hasta ahora reciben en las explotaciones agrícolas de la

Vega Media. Sería injusto introducir mayor dureza en el tratamiento económico de la producción agraria sin que les preceda un acuerdo social que asegure la persistencia de la actividad productiva. La cuestión es muy problemática, pero se vuelve decisiva en un medio extremadamente frágil como el rural.

La preocupación por el mantenimiento y conservación del territorio en la búsqueda de la sostenibilidad, que tan difícil es para la actividad agrícola, es en resumen lo que deben buscar las estrategias que van a marcar a la agricultura, generándose ahora una agricultura que se puede clasificar como multifuncional.

El mejor aprovechamiento de las potencialidades para la Vega Media, tiene que estar encaminado a dar ese paso más, en pro de la introducción de los procesos de transformación y de comercialización. Llevar a cabo estas acciones por parte de los empresarios agrícolas, requiere de una implicación del sector, y que estén dispuestos a hacer fuertes inversiones que paulatinamente se vayan rentabilizando.

La economía agraria local de la Vega Media, tendrá que adaptarse a las nuevas realidades y cambios que se produzcan en la evolución de los mercados, las normas comerciales, la demanda y preferencia de los consumidores. Los intereses sociales e institucionales confluyen en una misma línea: exigencia de una mejora de la calidad. Esta idea queda reforzada cuando se contempla el fenómeno globalizador actual, en la que al espacio rural europeo sólo se podrá responder por vía de la calidad y valorización de los propios recursos endógenos.

#### **4. BIBLIOGRAFÍA**

**AYUNTAMIENTO DE TOCINA** (2004): *Adaptación de la Memoria Justifica de Ordenación*. Plan General de Ordenación Urbana de Tocina.

**COMISIÓN EUROPEA** (Febrero de 2007): Proyecto Fruit and Veg.

Disponible en: <http://www.fruitveg.com/es/>

**DRAE (DICCIONARIO DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA)** (1995) Diccionario de la Lengua Española. Edición electrónica. Versión 21.1.0. Editorial Espasa Calpe, Madrid.

**GALINDO L.** (2008): *Procesos de transformación en el norte de la aglomeración urbana de Sevilla: la Vega Media*. XI Coloquio Ibérico de Geografía. Universidad de Alcalá de Henares (Madrid). (Digital)

**GALINDO, L.** (2009): *Elementos y procesos de la actividad productiva agropecuaria de la Vega Media de Sevilla*. Espacio y Tiempo. Nº 23 pp. 111-132.

**GEORGE, P.** (1982): Geografía rural. Editorial Ariel. Barcelona.

**IEA (INSTITUTO DE ESTADÍSTICA DE ANDALUCÍA)** (Mayo de 2007): SIMA (Sistema de Información Multiterritorial de Andalucía). Junta de Andalucía. Sevilla.

Disponible en: [http://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadistica/bd/sima\\_web/index.jsp](http://www.juntadeandalucia.es/institutodeestadistica/bd/sima_web/index.jsp)

**MARSDEN, T., MURDOCH, J., Y ABRAM, S.** (2002): *Sostenibilidad rural en Gran Bretaña: las bases sociales de la sostenibilidad*. En WOODGATE. G., Y REDCLIFT, M. Sociología del medio ambiente. Editorial McGraw-Hill. Madrid. pp. 240-301.

**MOLINERO, F.** (1990): Los espacios rurales. Editorial Ariel. Barcelona.

**QUINTANA, J.I.** (2002): *Desarrollo y políticas de desarrollo rural*. En SANCHO, J. (2002): Desarrollo Rural. De los fundamentos a la aplicación. Editorial Paraninfo. Madrid. pp. 63-94.

**WOODS, M.** (2006): Rural Geography: processes, responses and experiences in rural restructuring. SAGE. Londres (Reino Unido)